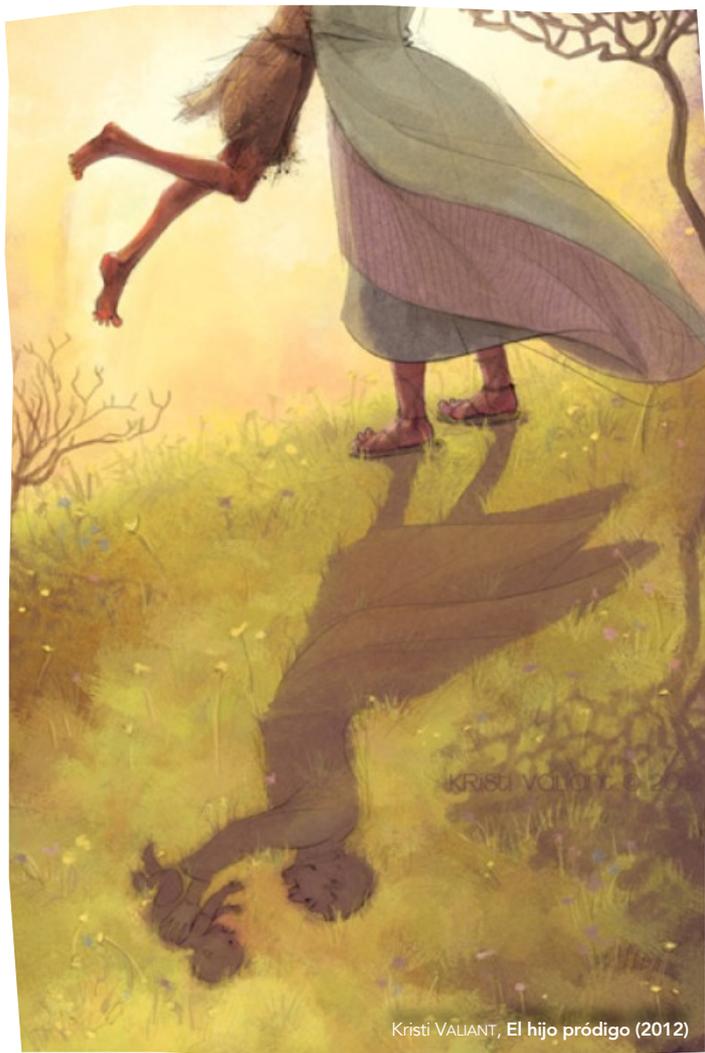


27 de marzo de 2022, **Beato María Eugenio del Niño Jesús (1894-1967), carmelita y fundador del Instituto de Nuestra Señora de la Vida.** Importante autor espiritual y difusor de la espiritualidad de Teresita de Lisieux.

Para dudas, sugerencias o comentarios, escribe un email a la siguiente dirección: hojitasdominicales@gmail.com



Kristi VALIANT, El hijo pródigo (2012)

"SE LE CONMOVIERON LAS ENTRAÑAS"

En aquel tiempo, solían acercarse a Jesús los publicanos y los pecadores a escucharlo. Y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: «Ese acoge a los pecadores y come con ellos». Jesús les dijo esta parábola: «Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre: "Padre, dame la parte que me toca de la fortuna". El padre les repartió los bienes. No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, se marchó a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente. Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y empezó él a pasar necesidad. Fue y se contrató con uno de los ciudadanos de aquel país que lo mandó a sus campos a apacentar cerdos. Deseaba saciarse de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba nada. Recapacitando entonces, se dijo: "¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre! Me levantaré, me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros". Se levantó y vino adonde estaba su padre; cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se le conmovieron las entrañas; y, echando a correr, se le echó al cuello y lo cubrió de besos. Su hijo le dijo: "Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo". Pero el padre dijo a sus criados: "Sacad enseguida la mejor túnica y vestídsela; ponedle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y sacrificadlo; comamos y celebremos un banquete, porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido y lo hemos encontrado". Y empezaron a celebrar el banquete. Su hijo mayor estaba en el campo. Cuando al volver se acercaba a la casa, oyó la música y la danza, y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. Este le contestó: "Ha vuelto tu hermano; y tu padre ha sacrificado el ternero cebado, porque lo ha recobrado con salud". Él se indignó y no quería entrar, pero su padre salió e intentaba persuadirlo. Entonces él respondió a su padre: "Mira: en tantos años como te sirvo, sin desobedecer nunca una orden tuya, a mí nunca me has dado un cabrito para tener un banquete con mis amigos; en cambio, cuando ha venido ese hijo tuyo que se ha gastado tus bienes con malas mujeres, le matas el ternero cebado". Él le dijo: "Hijo, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo; pero era preciso celebrar un banquete y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido; estaba perdido y lo hemos encontrado"».

Lucas 15, 1-32

¡Así es el corazón de Dios!

El Evangelio nos presenta hoy esta parábola que tiene como protagonista a un padre con sus dos hijos. El relato nos hace ver algunas características de este **padre**: es un hombre siempre preparado para perdonar y que espera contra toda esperanza. Sorprende sobre todo su tolerancia ante la decisión del hijo más joven de irse de casa: podría haberse opuesto, sabiendo que todavía es inmaduro, un muchacho joven, o buscar algún abogado para no darle la herencia ya que todavía estaba vivo. Sin embargo le permite marchar, aún previendo los posibles riesgos. Así actúa Dios con nosotros: nos deja libres, también para equivocarnos, porque al creamos nos ha hecho el gran regalo de la **libertad**. Nos toca a nosotros hacer un buen uso. ¡Este regalo de la libertad que nos da Dios, me sorprende siempre!

Pero la separación de ese hijo es sólo física; el padre lo lleva siempre en el corazón; espera con confianza su regreso, escruta el camino con la esperanza de verlo. Y un día lo ve aparecer a lo lejos. Y esto significa que este padre, cada día subía a la terraza para ver si su hijo volvía. Entonces se conmueve al verlo, corre a su encuentro, lo abraza y lo besa. ¡Cuánta ternura! ¡Y este hijo había hecho cosas graves! Pero el padre lo acoge así.

La misma actitud reserva el padre al **hijo mayor**, que siempre ha permanecido en casa, y ahora está indignado y protesta porque no entiende y no comparte toda la bondad hacia el hermano que se había equivocado. El padre también sale al encuentro de este hijo y le recuerda que ellos han estado siempre juntos, tienen todo en común, pero es necesario acoger con alegría al hermano que finalmente ha vuelto a casa. Y esto me hace pensar en una cosa: cuando uno se siente pecador, es el momento de ir al Padre. Por el contrario, cuando uno se siente justo, igualmente el Padre viene a buscarnos porque esa actitud es mala: ¡es la soberbia! Viene del diablo. El padre espera a los que se reconocen pecadores y va a buscar a aquellos que se sienten justos. ¡Este es nuestro Padre!

La figura del padre de la parábola desvela el **corazón de Dios**. Él es el Padre misericordioso que nos ama más allá de cualquier medida, espera siempre nuestra conversión cada vez que nos equivocamos; espera nuestro regreso cuando nos alejamos de Él pensando que podemos prescindir de Él; está siempre preparado a abrirnos sus brazos, pase lo que pase. Como el padre del Evangelio, también Dios continúa considerándonos sus hijos cuando nos hemos perdido, y viene a nuestro encuentro con ternura cuando volvemos a Él. Y nos habla con tanta bondad cuando nosotros creemos ser justos. Los errores que cometemos, aunque sean grandes, no rompen la fidelidad de su amor. En el sacramento de la Reconciliación podemos siempre comenzar de nuevo: Él nos acoge, nos restituye la dignidad de hijos suyos, y nos dice: «¡Ve hacia adelante! ¡Quédate en paz! ¡Levántate, ve hacia adelante!».



Del nihilismo posmoderno a la fe



El itinerario de **Sohrab Ahmari** es la síntesis de una generación que ahora rige los destinos del mundo. Nacido en Irán, musulmán chií, de padres de clase media alta, con profesiones liberales, víctimas de la revolución islámica, emigrado a Estados Unidos, estudiante de filosofía y derecho, seguidor de Nietzsche, marxista convencido y activista en grupos alternativos en la Norteamérica del capitalismo más puro, seguidor de las filosofías deconstructivistas, llegó al momento cero, el del desprecio de sí mismo, sumergiéndose en el mundo de la noche, las fiestas y el alcohol, y el nihilismo más exacerbado. La gracia sale a su encuentro poco a poco: a través de un voluntariado con niños emigrantes de México, de la figura de Benedicto XVI y sus escritos, de la búsqueda de paz y trascendencia visitando iglesias de incógnito en Nueva York, y en una misa celebrada en el Oratorio de Londres, durante la consagración... Este itinerario vital lo narra Ahmari en su libro **“De fuego y agua. Mi viaje hacia la fe católica”**. Un



libro profundo, bien escrito, que vale la pena leer, porque el itinerario vital de Ahmari está siendo el de muchos de los hijos de la post-modernidad.



Música para el alma



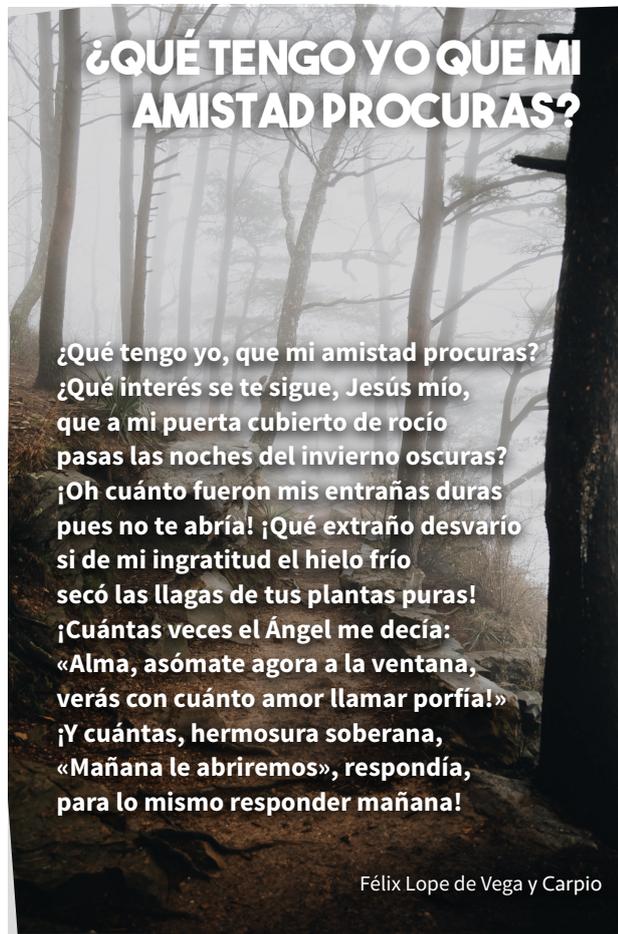
“Pródigo”, del grupo mejicano ‘Un Corazón’. Escanea el siguiente código QR y escucharás esta canción.



Soy el hijo pródigo cada vez que busco amor incondicional donde no puede hallarse.

HENRI NOUWEN

CatholicLink



¿QUÉ TENGO YO QUE MI AMISTAD PROCURAS?

¿Qué tengo yo, que mi amistad procuras?
 ¿Qué interés se te sigue, Jesús mío,
 que a mi puerta cubierto de rocío
 pasas las noches del invierno oscuras?
 ¡Oh cuánto fueron mis entrañas duras
 pues no te abría! ¡Qué extraño desvarío
 si de mi ingratitud el hielo frío
 secó las llagas de tus plantas puras!
 ¡Cuántas veces el Ángel me decía:
 «Alma, asómate agora a la ventana,
 verás con cuánto amor llamar porfía!»
 ¡Y cuántas, hermosura soberana,
 «Mañana le abriremos», respondía,
 para lo mismo responder mañana!

Félix Lope de Vega y Carpio



Para aprender más...

Si tuviéramos que elaborar una lista con los 10 libros de espiritualidad más populares de nuestro tiempo, sin duda el que hoy traemos aquí ocuparía un lugar destacado. Se trata de

“El regreso del hijo pródigo. Meditaciones sobre un cuadro de Rembrandt”, de Henri Nouwen. En la introducción, se presentan los tres protagonistas del libro: *“un cuadro del siglo XVII y su autor, una parábola del siglo I y su autor, y un hombre del siglo XXI en busca del significado de la vida”*. La enorme difusión del libro indica que Nouwen ha sabido tocar las fibras más profundas de muchas personas, conectando las experiencias narradas en el libro (ser hijo pequeño y los deseos de libertad, ser padre y el reto de la paternidad, ser hermano mayor y los sentimientos de virtud y resentimiento...), con las vivencias personales de cada uno. Si quieres comprar el libro, vete a la librería más cercana o escanea el siguiente código QR.

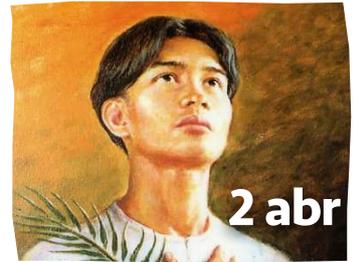


¿Qué podemos hacer?

Durante los últimos años se están multiplicando en la Iglesia los grupos de evangelización y de formación sólo para hombres, para que reencuentren su lugar en la sociedad, en el seno de la familia y en la propia Iglesia. Uno de ellos es **Éxodo 90**, un programa de 90 días que se fundamenta en tres pilares esenciales: la oración, el ascetismo y la fraternidad. Fue ideado por un sacerdote de Maryland con el objetivo de ayudar a los seminaristas a centrarse en Dios y romper apegos profundamente arraigados a distracciones como podían ser las redes sociales. Si quieres conocer mejor el programa **Éxodo 90**, puedes escanear el siguiente código QR.



El santo de la semana



2 abr

Pedro Calungsod (1654-1672) fue uno de los jóvenes catequistas que acompañaron a los misioneros jesuitas españoles que, partiendo de Filipinas, desembarcaron en los archipiélagos dispersos por Oceanía para llevar el Evangelio. El santo de hoy era originario de la isla de Cebú, en Filipinas, y desde niño había frecuentado la misión de los jesuitas, convirtiéndose más tarde en catequista. La vida en las islas Marianas, adonde se estableció el catequista Pedro con el padre jesuita Diego Luis de San Vitores, no era fácil; sin embargo, la perseverancia de los misioneros fue premiada allí con numerosas conversiones. Un curandero chino, Choco, lleno de envidia por el éxito de la pareja misionera, empezó a difundir el rumor que el agua bautismal estaba envenenada, motivo por el cual algunos niños morían después de recibir el sacramento. En realidad, se trataba de niños que eran bautizados ya gravemente enfermos, y morían pocos días después. Muchos creyeron al curandero y renegaron de la fe cristiana, con lo cual se desató una persecución contra los misioneros por parte de algunos indígenas supersticiosos. El 2 de abril de 1672 el superior de la misión, el padre Diego de san Vitores, y el catequista Pedro Calungsod, de 17 años, llegaron a una pequeña aldea en la isla de Guam. Fueron informados del nacimiento de una niña, hija de Matapang, que antes había sido cristiano pero luego había caído en los engaños del curandero chino. Matapang rechazó bautizar a su hija, pero los misioneros reunieron a los niños y adultos del poblado, para rezar y cantar juntos, y hacer una catequesis sobre la fe, seguros de poder convencerle, pero el hombre siguió en sus trece, gritando con violencia contra Dios y los misioneros. Llevado por la ira, fue a buscar a la aldea personas que le apoyasen. En esto, con el permiso de la madre, la hija de Matapang fue bautizada; y cuando éste regresó y se enteró de la noticia, atacó a Diego y Pedro con flechas. Pedro pudo escapar (no así el p. Diego), pero luego, arrepentido por haber abandonado al jesuita, regresó y fue abatido con una flecha directa al corazón. Los cuerpos de los mártires fueron arrojados al océano. Fueron canonizados en el año 2000 y son patronos de Oceanía y de los catequistas.